

El día más feliz de mi vida fue cuando  
se estrelló el camión de Foskitos

*El día más feliz de mi vida fue cuando se estrelló el camión de Foskitos*  
septem fabul a

El autor de este libro recibió una subvención a la creación literaria de la Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo del Principado de Asturias.

Primera edición: abril, 2006

© 2006 Antonio Valle

© de esta edición: Septem Ediciones, S.L., Oviedo, 2006

E-mail: [info@septemediciones.com](mailto:info@septemediciones.com)

Web: [www.septemediciones.com](http://www.septemediciones.com)

Blog: [septemediciones.blogspot.com](http://septemediciones.blogspot.com)

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin previo permiso escrito del editor. Derechos exclusivos reservados para todo el mundo

ISBN-10: 84-96491-26-9

ISBN-13: 978-84-96491-26-7

D. L.: M- -06

Impreso en España-Printed in Spain

Antonio Valle

El día más feliz de mi  
vida fue cuando se  
estrelló el camión de  
Foskitos

Septem Ediciones



FUGACIDAD DE LO VIVO

*Ante los ojos de los muertos  
abiertos sólo para la eternidad,  
el topo,  
horadando su túnel tercamente,  
pasó ágil y veloz como una golondrina.*

ÁNGEL GONZÁLEZ, en *Reloj de Arena*,  
nº3, Oviedo, 1992



## EL DÍA MÁS FELIZ DE MI VIDA

El día más feliz de mi vida fue cuando se estrelló el camión de Foskitos. Casi sin darnos cuenta, chocolateados hasta los carrillos, lo importante ya no era atiborrarse de aquellos pastelitos que sólo probabas algún domingo de buen comportamiento, lo necesario era completar la colección de cromos de Spiderman que venía en el envoltorio. El conductor había ido hasta el pueblo para llamar desde el teléfono del bar: No podía imaginar que aquel día no había escuela y todos los niños correteábamos por la calle con los ojos abiertos como platos ante cualquier novedad.

Corrí con toda mi alma, pero no llegué el primero. Comí más que nadie, como todos los demás. Cambié todos los cromos repes que pude, pero todos coincidíamos al final, con los mismos. Nadie completó la colección. Muchos llegaron a maldecir el camión de Foskitos, porque sus vidas se habían complicado más desde aquel día y habían conocido la dependencia y la frustración.

Ahora, adultos en el bar, nos dividimos entre los que reniegan de los Foskitos, los ausentes por otras esclavitudes y los que aún tenemos un buen recuerdo de aquel maravilloso naufragio.